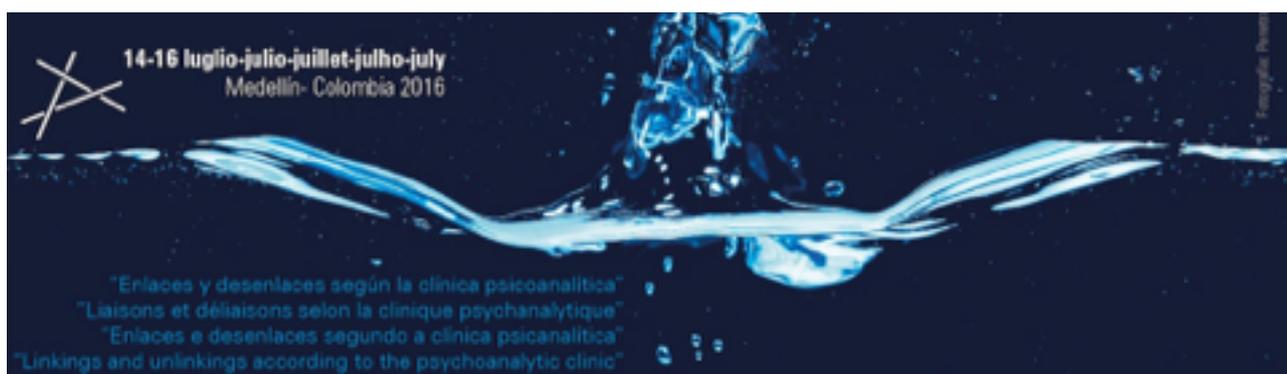


## Medellín 2016 - RVI - Preludio - Patricia Muñoz



### **Estar sumergidos en el baño del lenguaje precipita el lazo**

*La Fotografía no es ni una pintura ni... una fotografía; es un Texto,  
es decir, una meditación compleja, extremadamente compleja.*

Roland Barthes

Para mi preludio, quiero servirme tanto del título como de la imagen del afiche de nuestra IX Cita internacional de los Foros y el V Encuentro de Escuela. En el título “Enlaces y desenlaces según la clínica psicoanalítica”, entre “Enlaces” y “Desenlaces” media la *Y* en español (en italiano y portugués es “e”; en francés, “et”; en inglés, “and”). La *Y* es la ípsilon griega ὕψιλόν; es una conjunción copulativa cuyo oficio es unir, enlazar. Esta *Y* nos remitió desde el primer momento al Triskel que Lacan nos da como modelo reducido del nudo. Creo que fue un encuentro afortunado.

Enlaces, nudo, desenlaces. Lo que se anuda o desanuda. El Triskel es una manera de simbolizar el nudo borromeo, nudo que enlaza las tres consistencias propias del hablante, aquél que está sumergido en el lenguaje: Simbólica, Real e Imaginaria. Nudo que permite al cuerpo socializarse, entrar en un lazo social, convertirse en cuerpo civilizado. Nudo que enlaza los semblantes y lo real; que puede sin embargo tener fallas, pero al que en un análisis se le pueden hacer suturas y empalmes. “El corazón, el centro del nudo”,<sup>1</sup> lo llama Lacan.

Hay una razón de estructura para el Triskel: no puede haber Dios que pueda sostenerse si no es triple. Por eso, Lacan le ha dado una forma a eso que llama “real”. Lo real es tres porque no hay relación sexual que pueda escribirse; es el agujero que abre esa falta y que es taponado por todo el

---

<sup>1</sup> Jacques Lacan, Seminario RSI, clase 10, abril 15 de 1975 [Inédito].

lenguaje lo que impide que el sujeto tenga acceso a lo real. Lacan nos dirá: “El punto de partida de todo nudo social se constituye por la no-relación sexual, como agujero, no de dos, al menos tres”.<sup>2</sup>

La imagen de nuestro afiche es una fotografía de Carlos Eugenio Tobón Franco, quien la nombró “Penetración”. Penetrar tiene diferentes acepciones: no sólo es “entrar”, sino también “pasar”. El lenguaje nos penetra por estar sumergidos en él; por eso también nos puede afectar muy intensamente, que es otra de las acepciones de la palabra “penetrar”.

Pero “penetración” también significa “descifrar”, “agudeza”, “ingenio”; lo cual nos remite a la interpretación en el psicoanálisis, de la que nos dice Lacan que, más que dar sentido, debe producir olas. “El linaje ya nadaba en el malentendido”, nos dice Lacan, y los padres modelan al sujeto en esta función del simbolismo, a través de la manera en que se le instila un modo de hablar.

La fotografía capta un instante efímero: el impacto contra una superficie de agua que la hacen estallar en gotas, que atraviesan, penetran, esa superficie. Instante que nos evoca los encuentros del *apalabrado* por el lenguaje; momentos de algo oído mas no comprendido, momentos muy tempranos del baño del lenguaje que permiten la animación del cuerpo de goce.

En la “Conferencia en Ginebra”, nos dice Lacan que hay una especie de cedazo en el niño, que lo atraviesa y que hace que el agua del lenguaje deje detritos tras su paso; restos con los que jugará, con los que le será necesario arreglárselas en una época en que aún es prematuro. Más tarde, a esos añicos se le agregarán los problemas de lo que lo espantará, gracias a la coalescencia de esa realidad sexual y el lenguaje.<sup>3</sup>

Y en “Radiofonía”, para ejemplificar la diferencia entre la carne y el cuerpo, Lacan trae la metáfora de las nubes como goce. Nos dice: “El signo marca y al negativizarlas se elevan desde ese cuerpo del que se separan, las nubes, aguas superiores, de su goce...”.<sup>4</sup> Y más tarde agrega: “El nubarrón del lenguaje... hace escritura”.<sup>5</sup> Podemos leer los riachuelos que dejan huella, la huella metafórica de la escritura, la huella que deja el lenguaje; esos riachuelos que se ligan a algo que va más allá del efecto de la lluvia, pero que el hablante puede leer: lo imposible de inscribir la relación sexual.

---

<sup>2</sup> Jacques Lacan, Seminario RSI, clase 10, abril 15 de 1975 [Inédito].

<sup>3</sup> Jacques Lacan, “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, en: *En Intervenciones y textos 2*, Buenos Aires, Manantial, 1991, p. 129.

<sup>4</sup> Jacques Lacan, “Radiofonía”, en: *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, p. 432.

<sup>5</sup> Jacques Lacan, Seminario XX, “Aun”, Buenos Aires, Paidós, 2007, p. 146.

Lacan utiliza la posibilidad que le da el francés, gracias a que *lier* y *lire* (enlazar y leer) son palabras que tienen las mismas letras. Es sólo por hablar que lo que se escribe y deja huella tiene que ver con la soledad.

Es por el lenguaje que es posible que se establezcan los lazos sociales entre los cuerpos. Por el simple hecho del lenguaje, se precipita el lazo social; e incluso las configuraciones de enlaces y desenlaces entre los humanos suponen las tres dimensiones: Real, Simbólica e Imaginaria. Como nos dice Lacan en el Seminario RSI, en las tres identificaciones de Freud “hay todo lo que hace falta para leer mi nudo borromeo... pues con ellas llega a designar propiamente la consistencia como tal”,<sup>6</sup> como anudamiento de lo imaginario, de lo simbólico y de lo real.

Anudamiento de un mínimo de tres, de tal manera que si se separa uno de ellos los otros dos no pueden mantenerse juntos. Nudo borromeo presente no sólo en las estructuras clínicas, y en el síntoma, sino también en el anudamiento diferente que se hace al final de la cura.

Enlace, Triskel, desenlace. Es por la posibilidad de anudar los tres registros que el sujeto, sumergido en el lenguaje, puede hacer lazo social, con la consecuente pérdida de goce y no-relación sexual.

*Patricia Muñoz*. Medellín, 25 octubre 2015

---

<sup>6</sup> Jacques Lacan, Seminario RSI, *Op. cit.*